

Para más información:

ALICANTE

660 547 327

CASTELLÓN

630 041 522

VALENCIA

630 041 522

Fotos y texto realizadas por:

S. Alcoy, R. Estivalis, S. Garcia, F. M. Pardo, M. Rodrigo,

F. Romero, I. Roselló, J.V. Sáez

Se autoriza la reproducción de
esta publicación
citando la fuente

CURCULIÓNIDO FERRUGINOSO O PICUDO ROJO DE LAS PALMERAS

Rhynchophorus ferrugineus
Olivier (1790)



GENERALITAT VALENCIANA
CONSELLERIA D'AGRICULTURA, PESCA I ALIMENTACIÓ



Diferentes tipos de larvas que se pueden encontrar en palmeras.

Dada las características y peligrosidad de la plaga lo más importante es su **rápida detección**.

Conviene distinguir las larvas de **R. ferrugineus** de las de otros insectos que también pueden colonizar las palmeras, tales como los gusanos blancos que no causan excesivo daño (*Oryctes sp.*, *Melolontha sp.*, *Cetonia sp.*, etc.) y los de otra peligrosa plaga barrenadora; **Paysandisia archon**, de reciente aparición en la Comunidad Valenciana.

El arranque y destrucción de las palmeras afectadas es imprescindible para evitar la dispersión de la plaga.

La destrucción debe realizarse de forma concienzuda, triturando los restos y comprobando que los capullos son destruidos. Para que el tocón no sea atrayente de nuevos individuos se procederá también a su destrucción o a taparlo con un plástico después de haber sido tratado con un insecticida.



Trampa para la captura de *R. ferrugineus*.

Las palmeras de las zonas próximas a las afectadas también deberán tratarse siguiendo las indicaciones de la **Conselleria de Agricultura, Pesca y Alimentación**, –relativas a productos a utilizar, dosis a aplicar, frecuencia de los tratamientos y cualificación del personal manipulator–, mojando bien la

parte superior del estípite (tronco) y en lo posible dirigiendo el chorro hacia el interior de la corona de la palmera.

Antes de la plantación deberá revisarse la documentación fitosanitaria que garantice el estado sanitario de las palmeras, operación a tener en cuenta sobretodo por ayuntamientos y urbanizaciones.

Enemigos naturales: se tiene constancia que los lagartos actúan sobre los adultos de la plaga, concretamente el fardacho común o *Lacerta lapida*.

Como **métodos indirectos** se citan:

Evitar las **heridas** en las palmeras. En el caso de la poda, ésta debe realizarse en épocas frías del año, que es cuando menor movilidad tienen los adultos. Reduiremos de este modo la dispersión de la plaga a lugares fuera de donde está inicialmente localizada.

La utilización de **mástics para cubrir las heridas** de poda o la **aplicación de insecticidas en los cortes**, se ha mostrado eficaz para evitar nuevas puestas.

Establecimiento de trampas de captura cebadas con feromonas de agregación y atrayentes.

ASPECTOS LEGALES

El Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación en la Orden de 28 de febrero de 2000 estableció medidas provisionales de protección contra el curculiónido ferruginoso de las palmeras (BOE 9-03-2000). En ella se incluye para toda España al citado insecto como plaga de cuarentena, lo que conlleva la **obligatoriedad de que las palmeras circulen con pasaporte fitosanitario**, así mismo establece inspecciones adicionales en la importación de ejemplares procedentes de países terceros.

La Conselleria de Agricultura, Pesca y Alimentación por la Orden de fecha 24 de febrero de 2004 (DOGV 08-03-2004), modificada por Orden de 7 de noviembre de 2005 de la Conselleria de Agricultura, Pesca y Alimentación (DOGV 14-11-2005) declara la existencia oficial de la plaga *Rhynchophorus ferrugineus* en la Comunidad Valenciana, calificando de utilidad pública la lucha contra el *Rhynchophorus spp* estableciendo medidas obligatorias para su control y erradicación.

La Generalitat Valenciana establece en el Decreto 131/2003 de 11 de julio del Consell (DOGV 18-07-2003) un Plan de protección integral fitosanitario para los palmerales de relevancia histórica, económica, social y cultural de la Comunidad Valenciana. La Conselleria de Agricultura, Pesca y Alimentación publicó la Orden de 24 de marzo de 2004 (DOGV 6-04-2004) en referencia a dicho Decreto estableciendo medidas concretas de actuación.

INTRODUCCIÓN

El "curculiónido ferruginoso" de las palmeras, detectado en la Comunidad Valenciana, (enero de 2004), es un coleóptero que está presente en España desde 1995, si bien sólo estaba instalado en la zona este de Andalucía. Las primeras apariciones se produjeron en las provincias de Granada y Málaga.

Este insecto, originario de las regiones tropicales de Asia y la Polinesia, se ha ido extendiendo de forma continuada por otras zonas templadas del planeta, colonizando distintas especies de palmeras.

Actualmente es una de las principales plagas que afectan a las palmeras del Oriente Próximo, Oriente Medio y del Norte de África. De estas zonas, tradicionales exportadoras de palmeras a Europa, es desde donde, muy probablemente, ha venido el insecto a la Península Ibérica.



Para conseguir su control eficaz es imprescindible la detección temprana de los focos y la colaboración de todos en la adopción de las medidas oportunas para su erradicación.

La existencia de importantes palmerales en la Comunidad

Valenciana hace necesario que debemos prestar una atención especial a este insecto.

ESPECIES AFECTADAS

El insecto coloniza un gran número de especies de palmeras. En los países de origen está citado en cocoteros (*Cocos nucifera*) y palmeras de Guinea (*Elaeis guineensis*) entre muchas otras; sin embargo, en España destaca sobre todo por sus ataques a la palmera canaria (*Phoenix canariensis*) y a la palmera datilera (*Phoenix dactylifera*) que es la más representativa de nuestros palmerales.

DESCRIPCIÓN DEL INSECTO

Es un coleóptero perteneciente a la familia de los curculiónidos.

Adulto: Su tamaño es bastante grande, alcanza de 2 a 5 cm de longitud. Los insectos de esta familia se caracterizan por tener una prolongación de la cabeza en forma de pico ("rostró"), donde se sitúan las antenas en forma de maza y por su color rojizo (ferruginoso) muy característico. De ambas peculiaridades toma su nombre de "picudo ferruginoso" o también "curculiónido ferruginoso".

En el protórax presenta unas manchas negras muy visibles de tamaño y formas variables. A lo largo de los élitros destacan unas líneas estriadas, también de color negro. Los machos se distinguen de las hembras por un "peine" denso y corto de pelos sobre el extremo del pico. Los adultos pueden desplazarse mediante el vuelo y también son buenos trepadores desde el suelo hasta las copas de las palmeras.



Huevo *R. ferrugineus*.

Huevo: tiene forma ovalada. La puesta se realiza de forma individual, en el tejido blando de la corona; de modo que es difícil su localización. Mide de 1 a 2,5 mm de longitud. Las hembras realizan puestas de 300 a 400 huevos de media, si bien sólo una parte llegará a estado adulto.

Larva: se desarrolla en el interior de la palmera hasta alcanzar un tamaño entre 3 y 5 cm. Inicialmente tiene un color blanco-crema que antes de empupar, ya en su último estadio, va adquiriendo un tono más oscuro. Es claramente ápoda (sin patas).

Su aspecto general es piriforme, lo que le da un aspecto rechoncho. La cabeza, de color marrón, dispone de poderosas mandíbulas, típicas de los insectos taladradores de galerías.



Diferentes estadios en el ciclo de *R. ferrugineus*.

SÍNTOMAS Y DAÑOS

Pupa: se localiza en la base de las palmas, sueltas o insertas en su interior, rodeada de un capullo ovalado de buen tamaño (de 4 a 6 cm de longitud), elaborado por la larva a partir de fibras de la propia palmera, el cual no es fácil de detectar si no se manipula la zona donde está inserto.

ASPECTOS DE SU BIOLOGÍA

Se han observado diferencias de comportamiento del insecto en nuestro país, respecto a los hábitats de origen.



Capullos insertos en el interior de la base de una palma.

En España el ciclo completo, de huevo a adulto, tiene una duración entre tres y cuatro meses. Los adultos no suelen abandonar la palmera donde se han desarrollado hasta que ésta ha sido prácticamente destruida; por tanto, pueden tener varias generaciones dentro del mismo ejemplar, donde pueden encontrarse en un momento dado todos los estadios de la plaga.

Los adultos realizan vuelos mediante los cuales colonizan otras palmeras, mostrando preferencia por aquellas que presentan heridas. Asimismo la actividad de los insectos ya instalados en el ejemplar emite sustancias que atraen a otros individuos, lo que explica su carácter gregario.



Adulto de *R. ferrugineus* saliendo del capullo.

En los desplazamientos influye la temperatura externa ya que el frío invernal parece que limita la expansión de la plaga.

El síntoma más corriente que puede hacer sospechar el ataque del insecto es el aspecto de marchitez de las hojas del centro de la corona, que finalmente pueden secarse y quedar colgando hacia el suelo.

En los ataques muy fuertes se acaba secando toda la copa y se produce la muerte de la palmera. Al tirar de las ramas externas afectadas, éstas se desprenden con cierta facilidad y en su base podemos observar las galerías de las larvas, y frecuentemente los capullos de las pupas.

Al abrir la corona de una palmera con grado de afección avanzado, encontraremos abundantes larvas de varios tamaños en una masa de tejido en fermentación que desprende un desagradable olor ácido característico.

Esta podredumbre penetra hacia la zona radical de modo que en los ejemplares de poco tamaño, pueden encontrarse larvas por debajo del nivel del suelo; aspecto que debe tenerse en cuenta a la hora de su eliminación.

Las palmeras afectadas mueren a medio plazo al estar el cogollo totalmente taladrado con su interior en descomposición.



Phoenix canariensis gravemente afectada por *R. ferrugineus*.